

# Medios de comunicación y política: la revista Humor como actor político en el período 1978-1983

**Josefina Mallades**

Doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional General Sarmiento (UNGS) y el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES).

Mail: [josefinamallades@gmail.com](mailto:josefinamallades@gmail.com)

La revista *Humor*, surgida en 1978 en el marco de la última dictadura militar argentina, fue una publicación masiva e independiente que se desarrolló en los márgenes del campo periodístico y cultural. La mayor parte de los trabajos académicos que tomaron como objeto de estudio a la revista *Humor*, se basan en la hipótesis de que la misma surgió y se desarrolló como un medio opositor a la política y métodos castrenses, así como, a diferencia de otras publicaciones humorísticas de la época, se constituyó en un ejemplo del periodismo militante al sortear con éxito la censura en varias ocasiones y al hablar de algunas cuestiones delicadas como el tema de los Derechos Humanos (Burkart, 2005, 2007, 2009; Codebó, 2009; Durán Prieto, 2007; Fernández 2012; Lafourcade, 2004; Matallana, 1999; Ortiz *et al*, 2005; Roldán, 2004; Wulff, 2010). En este sentido, Tomás Sanz<sup>1</sup> afirmaba:

*Yo creo que sobrevivimos porque en un comienzo se les escapó, y cuando se dieron cuenta ya éramos demasiado conocidos afuera. Igual había todo tipo de rumores, como que nos bancaba la Fuerza Aérea y cosas así. Es que nadie podía creer que siguiésemos en la calle. Pero seguimos. Y nos convertimos en la única revista en*

*la que se podían leer ciertas cosas*<sup>2</sup>

A partir de la lectura de los trabajos realizados en el país sobre la revista se observa que hay un gran predominio de trabajos sobre *Humor* enmarcados temporalmente en el período de la dictadura. Dichos estudios recogen no sólo problemáticas ligadas al contexto nacional, como la política económica, el campo de la cultura o la guerra de Malvinas por ejemplo, sino también aspectos vinculados a los límites de la representación o el tipo de discurso y lenguaje empleado. Si bien dichos trabajos nos ofrecen algunos elementos interesantes para pensar su rol como medio de comunicación en un contexto autoritario, debemos reflexionar sobre el papel que ha desempeñado la publicación en tanto actor político. En este sentido, me propongo en el presente trabajo, desarrollar algunas ideas que puedan dar cuenta de ello tomando como referencia el período 1978-1983 ya que, por un lado, es el momento de surgimiento y consolidación de la revista y, por otro lado, nos permite ver más claramente su relación con el sistema político vigente. Como señalara Nicolás Casullo en las *Jornadas de Reflexión sobre Medios, Comunicación y Dictadura* (2004) es más fácil estudiar los

---

<sup>1</sup> Tomás Sanz, escritor y humorista. Colaboró con Cascioli en algunos números de Satiricón. Su estrecho acercamiento a Cascioli se dio trabajando para *HUMOR Registrado*, ocupando el cargo de Jefe de Redacción

---

<sup>2</sup> Tomás Sanz: una vida contra la censura. El humor es cosa seria". Página/12, 2 de julio de 2006, disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-3095-2006-07-06.html>>

medios en momentos de barbarie y represión que en democracia, donde no todos dicen lo mismo en nombre de la libertad de expresión.

Para realizar dicho análisis se tomará como supuesto la idea de Borrat (1989) de que el periódico, en tanto medio masivo de comunicación, es un actor político. Asimismo, resulta pertinente retomar la categoría "conflicto" en el sentido que es utilizada por el autor ya que nos permite comprender que en el sistema político y en el subsistema de los medios el periódico afirma públicamente su identidad como narrador y comentarista de conflictos entre los actores de la actualidad periodística (Borrat, 1989). Si bien entendemos que un periódico y una revista asumen cualidades propias que los distinguen, dejaremos de lado esa diferencia y tomaremos dichos conceptos en términos meramente analíticos.

Explicitar y desarrollar estos supuestos en el campo de la política partiendo de la idea de conflicto puede ser, entonces, una manera diferente de perfilar la revista, analizar su discurso público y hacer un análisis de sus relatos y comentarios sobre un período histórico relevante en nuestra sociedad. Realizaremos un breve recorrido sobre algunas de las portadas y publicaciones de *Humor* que puedan dar cuenta de ello, ensayando una periodización sobre los modos en que la revista se relacionó con el régimen militar.

El 24 de marzo de 1976, la Junta Militar lanzó un instructivo titulado "*Principios y procedimientos para ser seguidos por los medios de comunicación*", firmado por el Capitán Naval Alberto F. Corti, Director de Prensa de la Junta:

Comunicado N° 19, 24/03/76

*Se comunica a la población que la Junta de Comandantes Generales ha resuelto que sea reprimido con la pena de reclusión por tiempo indeterminado el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare comunicados o imágenes provenientes o atribuidas a asociaciones ilícitas o personas o grupos notoriamente dedicados a actividades subversivas o al terrorismo. Será reprimido con reclusión de hasta diez años, el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare noticias, comunicados o imágenes, con el propósito de perturbar, perjudicar o*

*desprestigiar las actividades de las Fuerzas Armadas, de Seguridad o Policiales.* (Diario "La Prensa", 24 de marzo de 1976).

Estas fueron las palabras elegidas por la Junta Militar para restringir la libertad de expresión. El comunicado resultaba ciertamente confuso en cuanto a cuáles eran los elementos que hacían de la noticia un medio para "perturbar, perjudicar o desprestigiar" a las Fuerzas Armadas así como tampoco eran claros los límites sobre qué se entendía por actividad subversiva o terrorista. Videla establecía así que "un terrorista no es solamente alguien con un revólver o una bomba sino cualquiera que difunda ideas que son contrarias a la civilización occidental y cristiana"<sup>3</sup>. En consecuencia, desde este momento, cualquier frase, foto, título, etc. era susceptible de ser considerado sospechoso y sujeto a censura (Codebò, 2009).

Sin embargo, en 1978, tuvo lugar, a nivel discursivo al menos, cierto cambio en la estrategia política y represiva cuando Ramón Agosti, miembro de la Junta Militar, reconoció que:

*Así como marzo de 1976 constituyó un punto de inflexión histórica que termina con una etapa política, en la cual se asume con plenitud el combate contra el terrorismo subversivo, julio de 1978 constituye un nuevo punto de inflexión en el que, terminado el combate armado, debemos enfatizar la construcción de los fundamentos de la nueva sociedad argentina.* (Novaro y Palermo citado en Burkart, 2005: 1)

En ese marco, en junio de 1978, dos años después de iniciado el golpe de Estado, aun en el medio de un clima opresivo y en las vísperas del mundial de fútbol, nació la revista *Humor Registrado*, dirigida por Andrés Cascioli<sup>4</sup>. "Sólo una revista de humor", se

<sup>3</sup> Declaraciones de Jorge Rafael Videla en conferencia de prensa con periodistas ingleses en enero de 1978, citado en Feierstein Daniel, *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2011, p. 309

<sup>4</sup> Andrés Cascioli (1936-2009) Humorista y dibujante argentino, editor de las revistas *Satiricón* y *Humor Registrado*, entre otras; fundador de Ediciones La Urraca. En 1982, recibió por *Humor*, el premio a la Mejor Revista Satírica del Mundo, en Italia.

autocalificaba la publicación, sobre todo en sus primeros años cuando en las portadas predominaban caricaturas sobre personajes del espectáculo y del deporte local. Como decía Sasturain "Humor era no tener que pedir perdón" (en Blaustein y Zubieta, 2006: 366).

Como observa Borrelli, "La gran prensa argentina tuvo un papel clave en la conformación de corrientes de opinión que legitimaran o rechazaran las políticas del gobierno militar; más aún cuando la escasa oferta informativa de radio y televisión de la época, manejada directamente por las Fuerzas Armadas, otorgaba mayor preponderancia al rol de la prensa comercial en manos privadas como medio informativo y formador de opinión" (Borrelli, 2011: 25). Particularmente, "el humor buscó un lugar en las páginas de la prensa gráfica para decir 'otras cosas' y para decirlas de 'otra manera'. Temas, modos y enfoques que el periodismo 'serio' no podía permitirse. De esta manera, lo que parecía un simple entretenimiento fue convirtiéndose en uno de los géneros más críticos y comprometidos del periodismo de opinión" (Almeida en Flores, 2010: 263).

A partir de estas consideraciones, la revista *Humor* puede ser incluida dentro de la categoría de "periódico independiente" propuesta por Borrat ya que refiere a "todo aquel que- fuere cual fuere su periodicidad- se define y actúa en función de los objetivos permanentes de *lucrar e influir*, excluyendo toda relación de dependencia estructural respecto de cualquier otro actor que no sea su empresa editora" (Borrat, 1989: 9). Observando el posicionamiento de *Humor* como medio de comunicación debemos considerar que las publicaciones no son meros soportes de ideologías sino vehículos activos destinados a la conformación de espacios sociales, la construcción de públicos, la legitimación de corrientes de opinión, y la influencia concreta en las decisiones políticas y de interés público (Borrelli, 2011). Desde sus inicios, la revista *Humor*- en tanto medio de comunicación masiva- se constituyó como un actor político de naturaleza colectiva puesto en interacción con otros actores sociales, y cuyo ámbito de actuación fue el de la influencia, no el de la conquista del poder institucional o la permanencia en él. Dicha

influencia puede verse plasmada, por ejemplo, en la columna editorial de la revista donde toma posición respecto de un tema y, en el caso de los editoriales sin firma, expresa la opinión del equipo de redacción. En el caso de *Humor*, generalmente, se publicaba un editorial en ocasiones especiales, por ejemplo para tomar posición acerca de hechos sobre los que consideraba indispensable expresarse o también para explicar una portada (Codebò, 2009). En el análisis de los editoriales de *Humor*, se pueden distinguir los siguientes temas: por un lado, la ética periodística, los valores y la honestidad intelectual; por otro, la crítica de la intolerancia, de los ataques a la prensa y de la censura así como también algunas denuncias contra las violaciones a los Derechos Humanos (Codebò, 2009).

Las publicaciones humorísticas del siglo XIX, para poder actuar en el escenario político, intentaron por lo general presentarse a sí mismas como un todo coherente (simulando no poseer resquebrajamientos ni oposiciones internas). Designaron, a grandes rasgos, el sentido hacia dónde la sociedad debería dirigirse expresando un "modelo" de sociedad, Estado y nación. En cambio, la revista *Humor* asumió la posibilidad de una pluralidad de posiciones, aunque todas ellas tenían un enemigo en común: los militares o el régimen militar (Matallana, 1999). Siguiendo a Borrat, "Las actuaciones del periódico se manifiestan básicamente como un *discurso público* abierto, continuo, que va haciéndose y rehaciéndose temario a temario, a lo largo de la secuencia de temarios publicados; *discurso polifónico*, pero producido y emitido siempre por ese actor social uno y colectivo que es el periódico: *discurso del periódico*" (Borrat, 1989: 38). Esta cuestión implica que la imagen que el periódico quiere dar públicamente de sí mismo, sostiene Borrat (1989), no tiene porqué coincidir necesariamente con la que él se reconoce ante sí mismo. Es una imagen embellecida, ejemplar y edificante. El periódico adopta la misma actitud del político profesional y, en este sentido, practica un doble lenguaje: es idealista cuando se comunica con su audiencia, realista y pragmático en sus propios centros de poder (Borrat, 1989). El equipo de *Humor* estaba

conformado por un equipo multidisciplinario que no siempre presentaba coincidencias ideológico-políticas, pero que se mostraba al público como un todo, en cierto modo homogéneo, capaz de poner en tela de juicio muchas de las políticas implementadas por las Fuerzas Armadas en el poder.

Si bien su trayectoria se caracterizó por tener una postura manifiestamente crítica, esto fue así sobre todo durante la dictadura militar cuando todavía estaba claro que las Fuerzas Armadas en el poder eran los "enemigos". Como observa Raíces, durante la dictadura "Humor se volvió un espacio de reanudación de lazos interpersonales interrumpidos, a través de la posibilidad dada a los lectores de compartir con relativa libertad distintas inquietudes. Esto es, dar a publicidad sus necesidades comunicativas en un contexto de progresivo relajamiento del control represivo estatal" (Raíces, 2012: 2).

Haciendo un recorrido por su trayectoria editorial, se puede observar que la revista se ha consolidado como actor social del sistema político al intentar ejercer cierta influencia sobre el público lector, echando luz sobre cuestiones que tenían poco o ningún alcance en otros medios de comunicación. En tanto actor social se ha visto sometida a "relaciones de conflicto con otros actores y especializado en la producción y comunicación masiva de relatos y comentarios acerca de los conflictos existentes entre actores de este y otros sistemas" (Borrat, 1989: 14). Como expresó el mismo Cascioli, "Humor fue concebida, como su nombre lo indica, como una revista de humor, y de pronto me encuentro con una revista casi política. Esto se debe a que está cubriendo espacios que no se cubren de otra forma"<sup>5</sup>. Las publicaciones de *Humor* mantuvieron un constante diálogo con los políticos. En las mismas se pueden encontrar elementos que permiten dar cuenta del 'diálogo' que establece con los diferentes actores políticos, desde los militares hasta las diferentes fuerzas políticas resurgidas desde la crisis del régimen militar (Matallana, 1999). Es fundamental dar cuenta de los actores políticos que formaron parte de ese escenario que la prensa satírica se ocupó de

describir, y con los que tuvo relación. Esto se ve claramente en las portadas de la revista donde aparecen caricaturizados los militares, los políticos y otros personajes de la actualidad; también en la decisión de entrevistar a figuras vinculadas a organizaciones de Derechos Humanos, en las solicitadas y comunicados editoriales y en los chistes gráficos.

Si bien no es la única explicación posible, podemos pensar que en 1978, a partir de la modificación de la estrategia de las Fuerzas Armadas en cuanto a culminar la lucha armada y comenzar la "construcción de los nuevos fundamentos de la sociedad argentina", se presentan algunas condiciones de posibilidad para el relajamiento en el control de los medios de comunicación. A partir de aquí, es posible ensayar una periodización sobre los modos en que la revista *Humor* se relacionó con la política. De modo preliminar, se pueden identificar tres etapas, aunque la tercera se ubique fuera de nuestro recorte temporal. Si bien el límite entre la primera y la segunda no es exactamente preciso se observa una actitud cada vez más provocadora por parte de los redactores; al mismo tiempo, el segundo período se distingue del primero por una crítica más explícita hacia el proyecto castrense y por una desafiante valentía de echar luz sobre ciertos temas que hasta el momento permanecían ocultos y ajenos al debate público a causa de la censura imperante.

Como plantea Borrat, "La información política cubre normalmente la portada de los diarios y es la más frecuente en la portada de los semanarios, se desarrolla en las secciones frontales y permanentes de los diarios y semanarios [...], da lugar a la mayoría de los comentarios en las páginas de opinión, confirma su primacía en las columnas, el humor gráfico, las revistas de la prensa, las cartas de los lectores. Más todavía: la política invade con mayor o menor frecuencia las otras áreas y secciones que, en el periódico de información general, parecen otros tantos correlatos de los sistemas social, económico y cultural" (Borrat, 1989: 40). Esta cuestión se ha puesto de manifiesto en sus diversas secciones<sup>6</sup> en las que desde el humor gráfico

<sup>5</sup> Citado en Matallana Andrea, *Humor y política. Un estudio comparativo de tres publicaciones de humor político*. Eudeba, Buenos Aires, 1999, p. 90

<sup>6</sup> Entre las secciones de la revista podemos mencionar: *Nada se pierde*, *Quemá esas cartas*, un espacio para notas de análisis

o utilizando cierta retórica irónica se hizo referencia, con frecuencia, al sistema político y sus actores.

La primera etapa de la revista comenzó en junio de 1978, con su primer número y se extendería hasta diciembre de 1979, cuando finalmente se animó a publicar en su portada la primera caricatura del presidente de facto Jorge R. Videla.

Respecto a esta etapa inicial es menester tomar a Burkart cuando afirma que "A partir de nuclear a gran parte de la oposición cultural, la revista sin ser ajena a la censura, a las persecuciones e intimidaciones, contribuyó a crear nuevos horizontes de sentido y nuevas condiciones de posibilidad para identidades y subjetividades que se atrevieron a reírse, burlarse, reflexionar y problematizar sobre la situación imperante bajo la dictadura. Así, la revista reabrió el espacio público de debate cultural, social y político clausurado por los militares" (Burkart, 2009: 2).

El incremento en el número de lectores se manifestó entre 1978 y 1979 cuando *Humor* pasó de ser una publicación mensual a ser quincenal, sufrió un recambio en el equipo de redacción y asistió al aumento constante de sus ventas y, producto de esto, fue incrementando la cantidad de páginas publicadas por número. Este proceso fue posible gracias al reconocimiento del público lector y al progresivo acercamiento a la revista de voces críticas a la situación cultural, económica, social y política impuesta por la Junta Militar y los civiles que apoyaban el proyecto castrense (Burkart, 2005).

Sin embargo, como observa Burkart (2009), durante 1978 y aun en 1979, la "guerra antisubversiva" no contaba todavía con una impugnación generalizada por parte de la sociedad. Los intentos de *Humor* por erosionar el consenso o de ampliar los horizontes de sentido en torno a ella fueron parciales. "Si *Humor* con sus chistes quiso provocar o ampliar los límites de la

representación humorística no lo consiguió de la misma manera que lo logró con otras cuestiones menos 'espinosas' y controvertidas, como era la cuestión económica [y cultural]. Sin embargo, el haber ofrecido el correo de lectores como ámbito de opinión y expresión libres la fortalecía no sólo como espacio serio de crítica sino como espacio polifónico en el cual podían expresarse puntos de vista diferentes" (Burkart, 2009: 10). Durante este período sobre todo, quienes escribían para *Humor*, lo hacían siempre dejando un lugar para el doble sentido y la duda. No hacían referencias concretas y evitaban referirse marcadamente a personalidades reconocidas, sobre todo de las Fuerzas Armadas. Esto también era parte de la estrategia de representación para evitar la censura o cualquier otro tipo de represalia, pero a la vez presuponían una lectura de entrelíneas, un lector capaz de registrar estos guiños y sentirse cómplice con el humorista en su contribución a la erosión de la legitimidad que las Fuerzas Armadas detentaban (Burkart, 2009).

La segunda etapa comienza a manifestarse de manera progresiva: primero con las palabras pronunciadas por el Comandante Agosti, mencionadas anteriormente, luego por la caricatura de Videla en la portada número 24 del año 1979, y se hace realmente efectiva cuando el Presidente Videla fue suplantado por Viola en el '81.

El hecho de haberse animado a presentar en la portada la caricatura de una figura tan importante de la Junta Militar como lo era Videla fue la manifestación concreta y material de que el staff de *Humor* estaba preparado para dar un paso más adelante en este camino. El dibujo lo representaba hundiéndose en el mar amenazado por pirañas y portando una banda presidencial con la leyenda: *Industria Argentina*. El título contribuía a la comprensión del dibujo: "Contra las pirañas de la importación" (*HUMOR Registrado*, número 24, 1979).

---

político con escritores y periodistas invitados, otro espacio para la representación humorística de situaciones de la vida cotidiana, un espacio para reportajes a cargo de Mona Moncalvillo y Horacio Verbitsky, un espacio cultural denominado *Picadillo Circo*, *Las páginas de Gloria* y, finalmente, *Pelota* a cargo de Sanz dedicado al deporte nacional.



Fuente: "Confusión", *HUMOR Registrado*, N° 91, octubre de 1982

El nuevo presidente Viola terminó ampliando los márgenes de la libertad de prensa, lo que llevó a que se abrieran cuestiones que parecían clausuradas como el tema de los Derechos Humanos y los desaparecidos. Aunque los realizadores de *Humor* no se dejaban engañar, percibieron esta distensión y la revista comenzó a realizar de manera cada vez más periódica caricaturas de los jefes militares, con directa alusión a la situación política, y no meramente económica o cultural como había hecho en su etapa inicial. Algo similar ocurrió con las notas; aparecieron artículos con una actitud más agresiva y menos disimulada, sobre todo aquellas escritas por Luis Gregorich y Enrique Vázquez<sup>7</sup>. Estos hechos dieron lugar a cambios cualitativos como cuantitativos que devinieron en la consolidación y politización de la revista.

Se puede decir que en esta segunda etapa, que abarca desde 1979 hasta 1983, "la revista *Humor* fue abandonando su estrategia defensiva para pasar a una más ofensiva" (Burkart, 2005: 14).

El Gral. Fortunato Galtieri, representante del sector duro del Ejército, reemplazó a Viola en la Presidencia en diciembre de 1981. Su tarea era recomponer al Proceso de Reorganización Nacional. En dicho contexto, *Humor* ya contaba con un amplio público lector, no se presentaba dubitativa, con miedo a la censura sino que eran los militares los que aparecían representados sin saber qué hacer, sin saber de qué manera ejercer el poder político, con miedo a la movilización social, al reclamo por los desaparecidos. Esto se puede apreciar en la portada de la revista número 73, de 1981, "El gobierno nada", donde se observa un barco calificado como "El Proceso". "A Viola lo

<sup>7</sup> Luis Gregorich (1938) Escritor y periodista. Dirigió colecciones de libros como *Capítulo Universal* y *Narradores de Hoy* (CEAL, 1968-73), el suplemento cultural del diario *La Opinión* (1975-79) y el semanario *Argumento Político* (1983-84). Fue editorialista de *Clarín* y columnista de la revista *HUMOR Registrado*. Se desempeñó como Subsecretario de Cultura de la Nación en 1988.

- Enrique Vázquez, periodista y comentarista político de la revista *HUMOR Registrado*. Fue Subdirector de Radio Nacional y responsable de la programación. Actual miembro del Consejo de Presidencia de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH).

Las diferencias, cada vez más marcadas, al interior de las Fuerzas Armadas y el cambio en la presidencia trajeron consigo ciertos aires de apertura política, dejando un espacio abierto para actuar con mayor fuerza. Un miembro del equipo de redacción decía: "Asume Viola, después de los seis meses 'de transición'. Hipócritas o ilusos, algunos palpitaban un cambio" (*HUMOR Registrado*, número 106, junio de 1983, p. 7). Sin embargo, desde *Humor* entendían que la democracia aun estaba lejos:

## CONFUSION

"No permitiremos que nadie, so pretexto de nada, nos acuse en nombre de los mismos derechos humanos que defendimos fervientemente, y mucho menos aceptaremos ataques de los mismos siniestros personeros del terrorismo, enmascarados nuevamente bajo el disfraz de inocencia artera y solapada".

Son palabras terribles, que por sí solas constituyen la negación de la democracia y de la República que pretendemos construir. Las dijo el almirante Rubén Oscar Franco, nuevo comandante en jefe de la Armada. Una fuerza que teóricamente, bajo un sistema democrático, debe ajustarse al mandato del poder civil y a la supervisión de un Parlamento. ¿Cómo "nadie, so pretexto de nada"? ¿Qué límites se pretende imponer a la democracia que todavía no ha nacido?

Y esas otras palabras inmensas, dolorosas—"siniestros personeros del terrorismo, enmascarados..."—¿qué quieren decir, señor comandante? ¿Acaso mintió el teniente general Viola, al anunciar la definitiva extinción de los grupos subversivos en la Argentina?

Qué extraño es todo esto. Una organización armada por el pueblo—a un altísimo costo político y económico—para la defensa de la soberanía territorial, fracasó en su objetivo hace menos de cuatro meses. Tiene a los enemigos de afuera montados ahí, en las islas, y sin embargo sigue amenazando a los presuntos enemigos de adentro.

Un jefe militar, que llega a tan alto cargo elegido por una sola persona, se arroga el derecho de trazar el estilo de vida y las normas de conducta de 28 millones de conciudadanos. Qué lejos estás, democracia...

E.V.

hacen caer y del naufragio emerge Galtieri como hombre fuerte, pero no mucho" (HUMOR Registrado, número 106, junio de 1983, p. 7).



sólo hacía referencia a las intenciones de algunos sectores castrenses de mantenerse en el poder hasta 1984; sino también a que la situación estaba a punto de explotar. La caricatura representaba a los militares haciendo fuerza para tapar una olla que estaba por estallar" (Burkart, 2005: 17). Los ingredientes de la olla conformaban una amplia lista: "desaparecidos, el capitán Astiz, Holmberg, Hidalgo Solá, Dupont, García Meza, Arce Gómez, grandezas y miserias de las Malvinas, la patria financiera, Partagás... y tal vez, una síntesis de todo eso: el **reportaje a las Madres de Plaza de Mayo**<sup>8</sup>." (HUMOR Registrado, número 106, 1983: 8)

Durante el año 1983, las portadas de la revista ya despedían a los militares, sin ahorrar críticas a cómo se iban y qué dejaban como consecuencia de sus años en el poder (Burkart, 2005). En el número 105 de mayo, aparecieron en la portada Videla, Viola, Massera, Harguindeguy y Galtieri y la personificación de la patria crucificada por detrás. La representación de los integrantes de la Junta reflejaba su posicionamiento frente a la sociedad al anunciar que sus acciones habían sido "actos de servicio". Pero las críticas no sólo eran para los militares sino también hacia los políticos por cómo se estaba llevando a cabo el proceso de transición (Burkart, 2005). Este número coincidió con la difusión por parte de la Junta Militar del llamado "Documento Final" en donde afirmaban finalmente que "no hay desaparecidos con vida" sino "muertos en enfrentamiento".

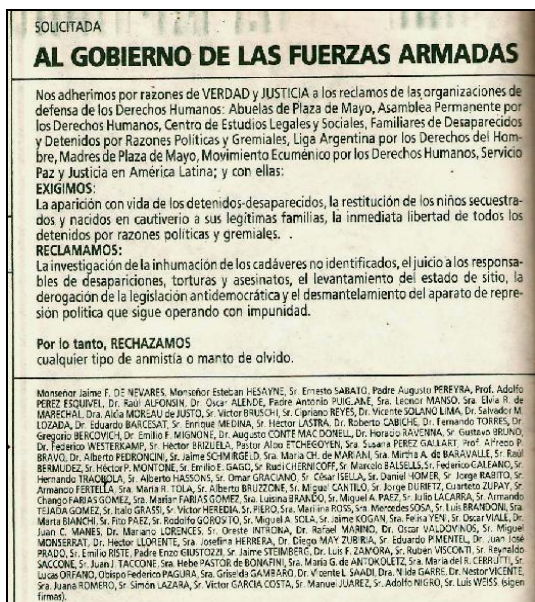


La portada número 92 de octubre de 1982, "Hasta el '84... tapando espero", no



<sup>8</sup> El subrayado es original de la revista

En 1983, dos meses antes de la publicación de este número, apareció la siguiente solicitada:



"Solicitada", HUMOR Registrado, número 101, marzo 1983, p. 14

Con el regreso de la democracia culminaba el segundo período de la revista. Los militares en el poder y las políticas implementadas por los mismos constituían un actor fácilmente identificable y un blanco objeto de múltiples críticas por parte de diversos sectores de la sociedad, cuestión que se fue desdibujando a medida que se avanzaba en el ejercicio democrático. En este sentido, Tomas Sanz confesaba en una entrevista para Página/12: *"Una cosa era cuando todos estábamos contra los militares y otra fue cuando llegó la democracia. Porque los peronistas nos veían como gorilas, los radicales suponían que teníamos que acompañarlos en su gestión y la gente de izquierda se dio cuenta de que nosotros muy de izquierda no éramos. Así fuimos perdiendo lectores."*<sup>9</sup>

La tercera etapa, puede ser pensada en 1983 con la transición democrática y el regreso de las libertades civiles que trajo consigo la ampliación de los canales de discusión sobre el campo político, social y económico. Aunque la liberación de los

fantasmas de la censura dictatorial tuvo lugar en todos los medios de comunicación masiva a partir de la transición democrática, frente a este destape, *Humor* perdió su carácter transgresor, su excepcionalidad (Wulff, 2010). "En cierto sentido, un eufemismo en dictadura resultaba tener más fuerza ilocutoria que media página de malas palabras en democracia" (Wulff, 2010: 11).

La inclusión de un conflicto en un periódico genera ya la presunción simple de que se trata de un *conflicto políticamente importante*. "El hecho de que el conflicto incluido en información dé lugar a bloques y/o series de textos informativos y sea objeto de comentarios editoriales y/o de comentarios de los colaboradores, genera a su vez la presunción simple de que ese conflicto es jerarquizado como más importante" (Borrat, 1989: 41). Como podemos observar en este breve recorrido, los conflictos políticamente importantes en la sociedad argentina de la época como la política económica y los derechos humanos, han sido objeto no sólo de notas periodísticas, sino también de editoriales y representaciones humorísticas que invadieron con frecuencia las páginas de la revista y llegaron a ocupar muchas veces un lugar central en las portadas de la misma.

## Reflexiones finales

Como vimos, el periódico independiente se caracteriza por su intención de ejercer influencia en el público lector dando a conocer conflictos que considera relevantes de la realidad social. Si bien la revista *Humor* es considerada hoy, tomando distancia temporal, como uno de los pocos ejemplos de prensa gráfica que se animó a desafiar a los militares en el poder, pudimos ver- a partir de la periodización- que durante la primera etapa la publicación puso el foco en temáticas concernientes al campo económico y cultural. Esto se explica, en parte, por la censura impuesta a la libertad de expresión y por la autocensura propia de los miembros de la redacción. El hecho de que los redactores tuvieran la posibilidad de publicar notas en las que predominaba la crítica a la política económica se debe fundamentalmente a que dentro de las mismas Fuerzas Armadas no había una postura unificada y hegemónica respecto a

<sup>9</sup> Ídem nota 2



este tema. Pero no sucedió lo mismo con otras cuestiones como lo fue la violación a los derechos humanos, al menos durante los primeros años de publicación. Durante los primeros años de la revista, las notas periodísticas, las notas de opinión y las tiras cómicas no fueron suficientes para hacer explícita la denuncia contra de los responsables de la política económica y las violaciones a los derechos humanos, sino que funcionaron como llamadas de atención al lector. En base a ello, se puede pensar que la influencia de la primera etapa fue menos

pronunciada que en la segunda y que su capacidad para comentar conflictos de la realidad política fue aumentando progresivamente a medida que aumentaba la cantidad de lectores, que se consolidaba el público lector, a medida que se ponían en juego nuevas estrategias para cuestionar las políticas implementadas por el régimen militar y a medida que iban negociando y desafiando a los censores.

## Bibliografía consultada

Blaustein, Eduardo y Zubieta, Martín, (2006), *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso*, Colihue, Buenos Aires.

Borrat, Héctor, (1989), *El periódico, actor político*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona.

Borrelli, Marcelo, (2011), "Voces y silencios: la prensa argentina durante la dictadura militar (1976-1983)". *Perspectivas de la Comunicación*, 4(1), 24-41. Disponible en <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3750384>>

Burkart, Mara, (2005), "Dictadura y caricaturas. Estudio sobre la revista HUMOR", en Actas IX Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. Las (trans) formaciones de las subjetividades en la cultura contemporánea. Reflexiones e intervenciones desde la comunicación, Villa María, Córdoba. Disponible en <<http://redcomunicacion.org/memorias/pdf/2005buburkart.pdf>>

---, (2007), "La oposición de la revista HUMOR a la política económica de la dictadura militar (1978-79)", *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 1(2),. Disponible en <<http://www.redcomunicacion.org/memorias/pdf/2007Maburkart.pdf>>

---, (2009), "La revista HUMOR frente a los límites éticos de la representación humorística", *Diálogos de la comunicación*, (78), 12. Disponible en <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3718839>>

Codebò, Agnese, (2009), "La oposición a un régimen represivo a través de la sátira, la caricatura y la historieta: la revista "Humor" y la dictadura argentina (1976-1983)", en Actas VI Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas, Facultad de filosofía y humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba. Disponible en <<http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/6encuentro/article/view/158>>

Desgrabación de las Jornadas de reflexión sobre medios, comunicación y dictadura, (2004), Centro Cultural General San Martín, Ciudad de Buenos Aires, 28 y 29 de octubre <http://emacagencia.files.wordpress.com/2013/09/medios-comunicacion-dictadura.pdf>

Durán Prieto, J. D., (2007), "Un acercamiento a un análisis de las tapas de las revistas Humor Registrado y Barcelona", en Actas II Congreso Internacional y VII Nacional de la Asociación Argentina de Semiótica, Centro Cultural Bernardino Rivadavia, Rosario, Argentina, Disponible en <[http://www.bdp.org.ar/facultad/publicaciones/semiologica/ponencias\\_pdf/duran\\_prieto.pdf](http://www.bdp.org.ar/facultad/publicaciones/semiologica/ponencias_pdf/duran_prieto.pdf)>

Feierstein, Daniel, (2011), *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Fernández, Mariano, (2012), "Fragmentos del antimenemismo. Consenso social y moralización de la política en la revista Humor durante la primera presidencia de Menem", *Cuadernos de h ideas*, 1(1). Disponible en <<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/cps/article/viewArticle/1367>>

Flores, A.B. (Dir. y Comp.), (2010), *Diccionario crítico de términos del humor y breve enciclopedia de la cultura humorística argentina*, Ferreyra Editor, Córdoba.

Lafourcade, Alejandro, (2004), *La revista HUMOR como medio opositor a la dictadura militar*, Universidad del Salvador/ Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social, Buenos Aires.

Matallana, Andrea, (1999), *Humor y política. Un estudio comparativo de tres publicaciones de humor político*, Eudeba, Buenos Aires.

Moisés Ortiz, Fabián Sepúlveda, Vanesa Merlo, Valeria Rodríguez, Lourdes Gómez, Mauricio Torres, Emilio Alfaro, Lucas Adre, Daniel Salivares, Loana, & Isla Lacuey, (2005), "La revista HUMOR frente a la dictadura", *Red Nacional de Investigadores en Comunicación. IX Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. Las (trans)formaciones de las subjetividades en la cultura contemporánea. Reflexiones e intervenciones desde la comunicación*. Villa María, Córdoba.

Disponible en < <http://www.redcomunicacion.org/memorias/pdf/2005adortizmoisesyotros.pdf>>

Raíces, Eduardo, (2012) "Mandá esas cartas. Humor y sus lectores en un marco de cambio social autoritario (1978-1980)". *Aletheia*, 2(4).

Roldán, F.A, (2004), *La revista humor, símbolo de la denuncia contra la dictadura militar argentina (1976-1983)*. Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Dirección de Comunicación Social, Rosario. Disponible en <<http://es.scribd.com/doc/71586703/La-revista-humor-simbolo-de-la-denuncia-contra-la-dictadura-militar-argentina-1976-1983-por-Facundo-Roldan>>

Wulff, Alejandra, (2004), "De la censura al destape. El uso de las malas palabras en la revista Humor", *Investigaciones exclusivas de las Jornadas Académicas y de Investigación de la Carrera de Ciencias de la Comunicación*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Disponible en <<http://files.lookhd.webnode.com/200000164-3013b310f2/Malas-palabras-wulff.pdf>>